

¿Otro falso positivo?

JAVIER ORTIZ
CASSIANI



LA GENTE EN LA VEREDA LA LAGUNA, en Corinto (Cauca), dice que la mañana del pasado lunes 28 de octubre, a Flower Jair Trompeta Paví —campesino y defensor de derechos humanos— miembros del Ejército Nacional lo sacaron de su casa y lo mataron. Dicen que antes lo torturaron metiendo una de sus manos en una despulpadora de café —¿Flower sí estaba recogiendo café?—, que escucharon disparos, que vieron un helicóptero sobrevolando la zona y que, de no llegar a tiempo al lugar donde estaba el cadáver, la idea de los militares era hacerlo pasar como muerto en combate.

El Ejército dijo de inmediato que Trompeta Paví había sido dado de baja en combates con el Frente Jaime Martínez, disidencia del Frente 6 de las Farc, y en sus declaraciones el ministro de Defensa señaló que en efecto “esta persona fue muerta en desarrollo de una operación militar”, es-

pecíficamente en “una operación antiguerrilla”. La comunidad asegura que en la zona no hubo combates —sólo los disparos que oyeron, con los que, al parecer, le quitaron la vida al campesino—, que Flower jamás hizo parte del conflicto armado y varios testigos anotaron que vieron cuando el Ejército lo sacó todavía con vida de su casa. Si por algo se conocía a Trompeta Paví —afirman los habitantes de esta zona rural de Corinto, al norte del Cauca— era por su condición de defensor de los derechos humanos y de miembro de la Asociación de Trabajadores Pro-Constitución Zonas de Reserva Campesina de Caloto (Astrazonal), filial de la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria.

Por el momento no existe absoluta claridad sobre el asunto. Nos enfrentamos, como suele suceder, a un cruce de versiones. Pero lo cierto es que las fuerzas armadas colombianas tienen una aterradora tradición que actúa en su contra: entre el año 2000 y el 2009, más de 5.000 personas —una cifra que muchos consideran que es mucho mayor— fueron asesinadas y luego presentadas como guerrilleros muertos en combate, en lo que se conoce en la trágica historia reciente del país como “falsos positivos”.

Tal vez por ese antecedente, el ministro de Defensa —que no suele serlo— esta vez fue más cauteloso y técnico en sus declaraciones. Sin embargo, la cautela no le alcanzó para dejar de decir que había que descartar en primera instancia que este caso se tratara de una muerte extrajudicial. En realidad, si algo conminó al ministro a alguna prudencia fue el fantasma de Dimar Torres Arévalo, un exguerrillero de las Farc asesinado por miembros del Ejército, el pasado 22 de abril en la vereda Carrizal, en la zona del Cataumbo (Norte de Santander). Justo por estos días, cuando surge otro hecho confuso que involucra a las fuerzas armadas, nos hemos enterado de la manera en que los militares planearon fríamente su asesinato a través de un grupo de WhatsApp con el nombre de su víctima. “Mi coronel, ya lo maté”, le informa el cabo Daniel Eduardo Gómez al coronel Jorge Armando Pérez Amézquita.

Esperar para ver en qué terminan las cosas. Es curioso: mientras todo esto sucedía, hubo preocupación porque el Estado colombiano no había firmado la prórroga para la permanencia de la Oficina del alto comisionado para los Derechos Humanos de la ONU en Colombia. Por fortuna se llegó a un acuerdo.

EL ESPECTADOR

El Espectador. Editado por Comunican S.A. Calle 103 N° 69B-43 Bogotá, Colombia
Commutador: 4232300 Fax: 4055602
Línea de servicio al cliente Bogotá 4055540
Línea de servicio gratuita nacional 018000510903 Redacción: 4234822
Suscripciones: 4055540 o a la línea gratuita nacional 018000510903 Publicidad: Caracol Unidad de Medios: 4232300 ext. 1290 - 1565 www.elespectador.com

Cartas de los lectores

Sobre conceptos y analistas

Uno de los terrenos intelectuales y académicos más transitados por la humanidad es el que tiene que ver con los conceptos políticos, y las consecuencias que de ellos se derivan, sobre todo en los países que practican el capitalismo como sistema económico y político. Sin embargo, la mayoría de los principales analistas, si no son todos, han sido, y son, seguidores y creyentes de las ideologías conservadoras, quienes han venido criticando de manera continua, buscando con ello un único fin, el de endilgarles todas las culpas a los conceptos, ideas o fundamentos filosóficos de los sistemas políticos antagónicos a los de ellos, aquellos otros sistemas que hasta el día de hoy se han intentado poner en práctica en algunas partes de nuestro planeta con resultados cuestionables, ya sea por la férrea oposición que recibieron de los poderes locales, sobre todo cuando han sido estos de tendencias liberales, socialistas, y peor si estos fueron de índole comunista; sin cuestionarse, ni siquiera por un segundo, si la falla radicó en que aquellos modelos no llegaron a ser correctamente aplicados. Intentan generar, con sus conceptos amañados, un cuestionamiento pernicioso, y sin fundamento, a los objetivos y las políticas que se persiguen desde sus bases.

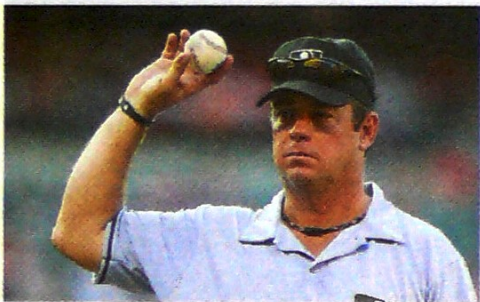
Aunque también han sido, y son, muchos los expertos que han intentado aclarar y explicar esas dudas y cuestionamientos, la realidad es que la mayoría de los medios de comunicación de esta parte del planeta están hoy en manos de quienes ven el capitalismo como el mejor sistema, haciendo casi imposible realizar discusiones serias, y con altura, sobre los efectos negativos del capitalismo, o sobre los efectos positivos de los sistemas socialistas o liberales. Con el paso raudo del tiempo, que no nos da espera, y con el acentuamiento de los problemas ambientales, naturales y sociales, se hace ahora perentorio realizar estos análisis, y esas discusiones, de cara a tener todas las certezas necesarias, para que podamos superar esa dudas existenciales sobre una humanidad que está ingresando velozmente en una desesperanza general, y hasta mortal, y en una crisis existencial sin parangones, aun sabiendo que tenemos demasiadas alternativas políticas, económicas, filosóficas, educativas, religiosas, culturales y de toda índole, para encauzar nuestro destino común, y la visión de toda la humanidad hacia un panorama de ilusiones y esperanzas, para que podamos así pasar de un asentado negativismo a un necesario y acentuado positivismo.

Porque seguir bajo las pautas actuales, que como humanidad hoy estamos permitiendo y manejando, es simplemente terminar aceptando un suicidio colectivo.

Octavio Cruz González.

Envíe sus cartas a lector@elespectador.com

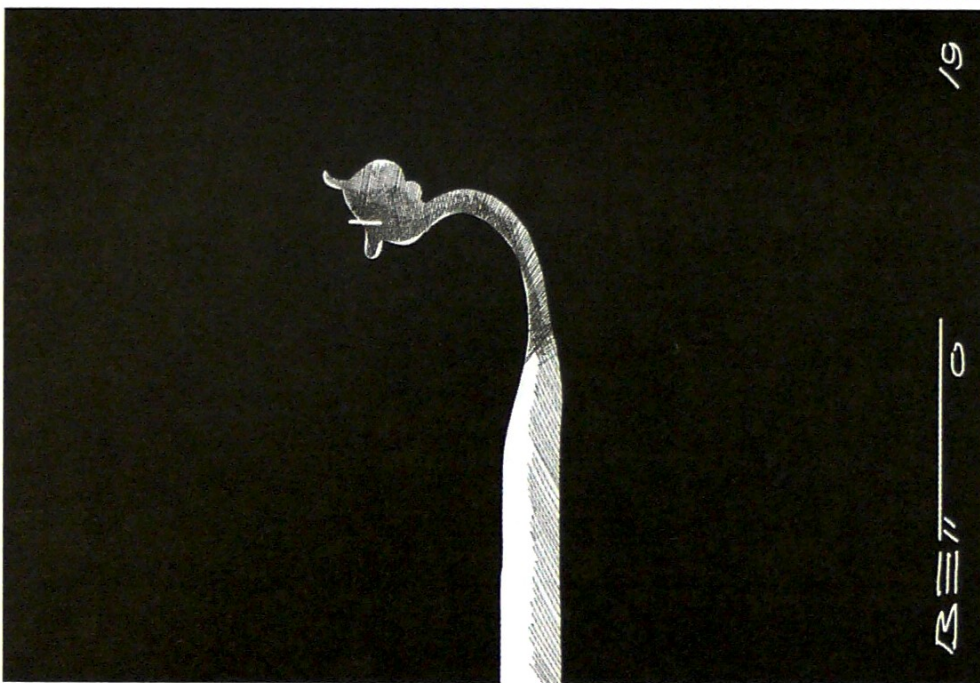
DE LABIOS PARA AFUERA



“Compraré un (rifle) AR-15 mañana, porque si acusas a mi presidente de esta manera, itendrás otra guerra civil!”

Rob Drake, árbitro de las Grandes Ligas de Béisbol en Estados Unidos, en un tuit que luego borró de su cuenta, refiriéndose al proceso de “impeachment” (juicio político) que adelanta la Cámara de Representantes de ese país en contra del presidente Donald Trump. Después de borrarlo, Drake se disculpó por su comentario.

Betto



Fosforito quemado

Sobre la minería en Jericó (I)

ADRIANA
COOPER



LA CURIOSIDAD Y DIFICULTAD PARA encontrar información periodística capaz de explicar bien los lados del proyecto Quebradona de minería en Jericó (Antioquia) me llevaron hasta ese pueblo. Son casi las 11 a.m., el cielo está azul y dentro de un edificio de ladrillo gris hay decenas de cajas de madera marcadas. Cada una contiene cilindros de tierra y roca cuya apariencia cambia dependiendo de la profundidad donde fueron encontrados. Una mujer que hace parte de un equipo de 20 geólogos explica que ahí guarda AngloGold Ashanti las muestras de análisis realizados durante 14 años para presentar en noviembre un estudio de impacto ambiental que, de ser aprobado por las autoridades, permitiría la extracción de cobre en el sector de El Chaquiro.

Desde ese edificio ubicado a 12 kilómetros del centro de Jericó (a unos 40 minutos de viaje en carro, aproximadamente),

se ve la montaña que guarda el cobre. Aunque el lugar admite visitas de cualquier interesado, los científicos cuentan que en este año solo han llegado hasta allí cinco periodistas, todos de medios regionales. El resto ha pedido unos cuantos datos. Por aquí tampoco han pasado los detractores principales (muchos de ellos han vivido fuera del pueblo o son dueños de fincas que visitan en ciertas temporadas) y algunos se han negado a hablar con esta empresa que dice “no querer convencer a nadie, sino mostrar evidencias de los estudios”. Agregan que su versión de esta historia suele ser dejada a un lado, como en un foro que se realizará el 16 de noviembre en el Teatro Santamaría y al que no fueron invitados.

En el pueblo circula una publicación gratuita llamada *Despierta Jericó* y dirigida por Fernando Jaramillo, activista y opositor del proyecto que llegó hace 10 años, y en la que se leen titulares como “La dictadura minera” o “Compromisos para no cumplir y afirmaciones no ciertas” del exministro de Minas Jorge Eduardo Cock, replicado por el diario *El Tiempo*. Ahí, entre otras cosas, el autor contradice al presidente de la compañía, Felipe Márquez (quien habla sobre la inexistencia de acuí-

feros en la zona), sin haber analizado las rocas extraídas o dar datos precisos.

Juan Camilo Quintero, gerente corporativo de Anglo Gold y exdirector de Ruta N, cuenta que aceptó trabajar aquí después de conocer su responsabilidad y a cambio de “construir un proyecto de minería con propósito para contribuir al ecosistema de Antioquia en materia de innovación, ciencia y tecnología que permita generar aportes ambientales, sociales y económicos”. A medios como *El Colombiano* ha pedido debatir con argumentos. A propósito, este diario publicó el 22 de octubre y en portada de su edición digital la noticia del vertimiento accidental de líquidos biodegradables que iba a usar Anglo Gold en unos baños portátiles. ¿Por qué un incidente menor como ese, que puede ocurrir en cualquier lugar, aparece ahí y sin contexto? ¿Por qué investiga actualmente sobre daños probables de Anglo Gold en otros países cuando no hay todavía un reportaje que le permita al lector entender a profundidad este proyecto? ¿Para muchos se trata de mirar los riesgos o aportes, generar activismo o de confirmar un prejuicio? ¿Qué más hay detrás del proyecto de Quebradona en Jericó? Sigue en 15 días.